LA IMAGEN DE UNA SOCIEDAD DIVIDIDA EN VARAMO DE CÉSAR AIRA

Sorina Dora SIMION[G]

Abstract: *The Hispano-American society appears at its extreme contrasts, in Cesar Aira's novel,* Varamo, *his specific dialectics consisting in the marked antithesis between social classes, between races, between people. It's a multicultural society by definition. Everything is reflected in the image of the character that lives to the full his conflictual relationship between himself and the others, in a compulsory way. Therefore, in the Panamanian society all different elements converge, and this is how it is characterized by cosmopolitism and contrasts, by the European and the exotic, the Asian and the indigenous. In this context, Varamo defines its identity in the direct relationship with the others, with this hybrid background, a mixture of cultures, realities and different races. He appears to have that Kafkian mediocrity of the grey and insignificant civil servant, but he is also the creator of the master piece. At the same time, the character is one and more characters at the same time. When he says* I *he means* the others *and his inexistent poem comes from the bills he finds in his pockets and from the realities that surround him. The novel becomes the chronicle of a disrupted daily itinerary due to the false bills that force the character to confront him and others, to reflect on the relationship between identity and otherness.*

Keywords: *Varamo, César Aira, identity, otherness, cosmopolitism.*

1. Introducción

La novela, en la visión del escritor contemporáneo argentino Cesar Aira, es una historia que supone un punto de partida interesante y una trama que se inventa de manera periodística, igualmente al diario en que los hechos se suceden. La historia se puede definir, generalmente, como historia de un personaje, pero para el escritor no es importante la sicología o la vida sicológica del personaje sino que es importante la sucesión misma de los hechos de la realidad que sirve como punto de partida. Dadas estas afirmaciones del escritor, enfocamos el mundo ficticio de su novela *Varamo* desde el punto de vista de la retórica general fundamentada por los estudios de Antonio García Berrio, Tomás Albaladejo y Francisco Chico Rico, por tanto utilizando los métodos del análisis retórico-general. Nos fijamos en las fases discursivas de *intellectio* e *inventio*, minimizando la importancia de la *dispositio* y *elocutio*, ya que nos centramos en los contenidos y colores de los mundos ficticios y en el protagonista, Varamo, casi un personaje kafkiano pero pasado por las transformaciones postmodernas.

2. Intellectio

En sus entrevistas, el argentino Cesar Aira declara que escribe poco y que escribir es un ejercicio diario en el espacio de un café donde hay gente, pero también un ambiente propicio para el oficio de escribir durante las mañanas. En el caso concreto de la novela *Varamo*, Aira declara rotundamente que por lo menos dos aspectos o bien episodios vienen de lecturas. Nos referimos a los tres editores piratas y a las hermanas Góngora, contrabandistas de palos de golf. Parecen episodios sin importancia o aislados

[*] Colegio Nacional "Ion C. Brătianu", Pitești, sorinadora@yahoo.com

BDD-A14538 © 2014 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 12:49:36 UTC)

en el fluir de la novela y más contundentes serían las afirmaciones que abarcan cuestiones técnicas referentes a la fórmula estética postmoderna o a la estructura novelesca, a los esquemas dispositivos de tipo periodístico o siguiendo el modelo de un diario.

De la fascinación por estos editores piratas, salieron tres novelas ambientadas en Panamá y se relacionó todo con lecturas y con esta anécdota en concreto, con lo que significa el paraíso de la piratería editorial y con todo lo que es falso o no con las fabricas de dinero, de billetes, dado el carácter lucrativo de cada una de las acciones. Y, por una parte, podemos identificar las fuentes de sus novelas, fuentes sea reales, sea librescas, sea fronterizas entre la realidad y la ficción, y por otra parte, el ambiente panameño que se sitúa en el medio de una mezcla entre legal e ilegal, entre pasividad y agresividad, entre lucro y pérdida, entre pasado y presente:

> ¿Se inspiró en su propia experiencia para componer el trío de editores pirata panameños que aparece, por ejemplo, en *Varamo* (2002) y *El mago* (2002)?
>
> Eso salió de algo que leí en una biografía de Simenon: se había enterado de que en Panamá estaban haciendo ediciones piratas de sus libros, fue allá, y a punta de pistola se hizo pagar cincuenta mil dólares por el editor. Esa anécdota también fue muy rendidora, porque a partir de ella escribí tres novelas ambientadas en Panamá, que en una época fue realmente un paraíso de la piratería editorial. Supongo que mi fascinación por los editores piratas (y quizás también la simpatía que siento por los editores en general) echa raíces en algún lugar de mi inconsciente donde también están los fabricantes de dinero, de billetes, falsos o no. (Aira, 2009)

El fragmentarismo típico de la novela postmoderna se está haciendo al recurrir a elementos extraños pero tomados de la realidad y mezclando todo, informaciones diversas, hechos o sucesos que le ocurren diariamente. El escritor no busca lo absurdo, lo surrealismo, y huyendo de la historia que no le gusta, está improvisando sin cesar. Lo que busca es un tema básico que le permita después improvisar, añadir, agregar sistemáticamente pero azarosamente, es decir, siguiendo las leyes del azar sistemático y mejor dicho sistémico a través de las cuales realice unos mundos ficticios relativamente coherentes, pero sobre todo inéditos. Siempre prevalece lo nuevo que engloba todo: azar, absurdo, realidad, historia, improvisación: el puzle postmoderno generador de múltiples y diversos núcleos.

> P. En *Varamo* recurre de nuevo al surrealismo, esta vez de la mano de dos hermanas disparatadas que se dedican al tráfico de palos de golf.
>
> R. Eso surgió, como casi todo las cosas que pongo en mis novelas, de datos que encuentro al azar. Hace un par de años estaba traduciendo una historia de la comunidad británica en Argentina, me contaron que cuando los ingleses venían a trabajar en el ferrocarril les gustaba el golf, deporte que aquí no se conocía. No tenían palos, que tenían que traer de Inglaterra. El Gobierno descubrió una pequeña pero promisoria fuente de ingresos y puso un impuesto a la importación de palos de golf. Cuando se enteraban de que llegaba un barco, los ingleses subían a bordo, compraban palos de golf y bajaban simulando como si fueran bastones de vestir. De ahí surgió la idea de aquellas hermanas Góngora dedicadas al contrabando de palos de golf. […]

P. ¿Cada novela es una improvisación absoluta?

R. No, en general pienso una idea de base, a partir de la cual pueda improvisar.

P. ¿Le obsesiona la idea, la necesidad de ser original cada vez que empieza un libro?

> R. Sí, ésa es la única función que me asigno: dejarle al mundo algo que no haya tenido antes de mí. […] Si tengo que elegir entre las dos cosas prefiero que sea nuevo a que sea bueno. (Aira, 2002)

¿Cuál sería la función del personaje en la novela de César Aira? El personaje está generando la historia, está en el centro de esta misma, un tipo de personaje sin

BDD-A14538 © 2014 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 12:49:36 UTC)

sicología, que nunca dice que siente y al que le pasan muchas cosas. Él está haciendo cosas, está reflejando lo que hay alrededor, lo que hacen los demás, es un tipo de reflector, o un "disparador" o el que oye y hace patentes las Voces, el "portador" de realidades ajenas. El *yo* sólo contiene alteridades y no intenta separarse o definirse y establecer sus peculiaridades, sus límites individuales. El fenómeno de espejismo es el que define la sustancia misma del personaje del escritor y esto mismo lo reitera en diversas entrevistas con mucha obstinación: […] lo que me importa es la historia, la fábula, y no la psicología de los personajes. Detesto la psicología, lo que llamo la miseria psicológica. Basta de psicología, suficiente con nosotros mismos. (Aira, 2013)

Por lo tanto, el tipo de novela de César Aira se basa en las leyes de la poeticidad mimética y todo se centra en la creación de mundos ficcionales y la ficcionalidad de este género requiere como punto de partida la realidad, pero avanza hacia lo absurdo, apartándose del punto de partida a través de episodios que parecen incongruentes unos con los otros. La incongruencia de estos episodios parece ser la ley de la novela *Varamo*, aunque la columna vertebral y el trazo de unión es el personaje que cuaja todo. En este caso el mundo descrito representa un *yo* que refleja la alteridad y se limita a su funcionalidad de espejo para el mundo novelesco. Varamo es un tipo de K. panameño que, en un fenómeno de espejismo propio, mezcla la realidad y lo absurdo, la realidad y lo libresco, lo europeo y lo latinoamericano. Es simplemente Varamo: *yo* y *los otros* al mismo tiempo, superposición que se refleja en lo de borrar las fronteras entre identidad y alteridad, entre nacionalismo de cualquier tipo y cosmopolitismo. Al decir *yo*, Varamo dice *los demás*, pero también es el único creador genial del poema clave de la literatura centroamericana, obra maestra de las vanguardias: *El Canto del Niño Virgen*. Esta obra maestra abarca las mismas circunstancias de su creación y refleja en sí misma todo: es el *Aleph*, punto de partida que nunca sale de sí mismo, mera posibilidad. Todo glosa alrededor de un texto inexistente en realidad. Pero ¿qué realidad? o ¿cuál es la realidad?

3. Inventio

En este apartado describiremos los contenidos mismos, es decir, los elementos inventivos que sirven para crear el mundo ficticio y poblarlo: los elementos que crean el ambiente panameño y los seres con que se "llena" este espacio. Haremos todo esto teniendo en cuenta la trama, muy sencilla por otra parte. Un funcionario de tercera recibe su sueldo en dos billetes falsos y esto trastorna su rutina. No logra embalsamar un pez del canal, entra en la casa de las hermanas Góngora, descubre de dónde le vienen las Voces, no llega a la misma hora al café, pacta un acuerdo con los editores piratas y escribe la obra maestra del modernismo centroamericano. Todas estas son las circunstancias, pero no basta con decir que es una novela ambientada en Panamá, sino que hay que fijarnos en este ambiente que podría contener elementos simbólicos significativos.

El Canal es el símbolo del paso y de la puente entre mundos, ambientes y tiempos. Se trata de distancia y distancias, de razas y culturas, todo en una mezcla determinada por los intereses económicos. Este microcosmos, Panamá y el Canal, refleja los problemas generales de la humanidad, pero también hay rasgos específicos para toda América Central y de Sur. El retraso económico, la inmovilidad o el inmovilismo de las autoridades, lo reciente en cuanto al Nuevo Mundo ("Hasta entonces en Panamá nunca se había sabido de ninguna falsificación de billetes. Además el ritmo de emisión era muy parsimonioso, en la quieta economía del país." – Aira, 2002: 6),

BDD-A14538 © 2014 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 12:49:36 UTC)

hasta la piratería en cuanto a los libros tienen que ver con lo del continente centro y suramericano. Colón ya no era la capital, pero era la sede de todos los Ministerios, una ciudad cosmopolita, en que habían vivido los ingenieros y los obreros franceses, ingleses y estadounidenses durante la construcción del Canal, por tanto la sede administrativa del país, de arquitectura "colonial" imprecisa. Podemos identificar la plaza de la ciudad, la plaza central de la ciudad, los edificios grises de los ministerios, la avenida, las calles y las casas, el café, la casa de Varamo y la casa de las Góngora, el parque y como decoración de fondo el Canal. Es una ciudad de líneas borrosas y que se pierden el un anonimato simbólico para el protagonista, el funcionario nimio, que carecía, seguramente, de identidad propia. Los hechos son de una sencillez cotidiana: cobrar el sueldo en dos billetes falsos, salir a la calle, atravesar la plaza, conversar con el chofer que le entrega la cantidad de dinero, un peso de las apuestas ilícitas de su mamá, asistir a "la ceremonia vespertina del arriado de la bandera" (ibidem: 6) comprar un dulce, sentarse en un banco, regresar a casa, ocuparse de embalsamar animales pequeños, esta vez un pez mutante del Canal y apuntar todas las operaciones, echar una siesta, pero sin éxito, discutir con su mamá, cenar el mismo pez "embalsamado", irse al café, asistir al atentado en contra del ministro de la economía que había llegado a ser también el ministro de los asuntos interiores, llegar en casa de las hermanas Góngora y por fin en el café donde se encontraban los editores piratas. Y entonces ¿qué da vida, qué anima a esta ciudad? La respuesta la ofrece Varamo: la exuberancia tropical, la luz desmedida que podía traer felicidad, pero no al protagonista que había cobrado los dos billetes falsos y tenía que vivir un mes entero de sus ahorros y pensar en todos los castigos posibles para el que no respeta la ley.

> Alzó la vista, con la mano todavía en el bolsillo, y la luz lo inundó, como un baño sagrado. La luz era lo que hacía funcionar al mundo; el mundo era Colón; Colón era la plaza. La luz disolvía las preocupaciones creadas por su gemelo oscuro, el pensamiento. ¿Por qué pensar? ¿Por qué crearse una cárcel de problemas cuando la solución estaba tan cerca como abrir los ojos? La luz que por un lado disolvía, por otro condensaba: a su acción se debía la presencia de esas estatuas de colores que eran las plantas, la gente, los animales, las nubes y la tierra. Esta era la hora en que todos salían, todos iban a buscarse al centro de la ciudad, y se abrían todos los ojos, los de los vivos y los de los muertos. Cada hoja de árbol tenía su equivalente en una pisada humana, y los transparentes laberintos de la tarde conducían a la felicidad. Pero Varamo tenía esos dos billetes malditos en el bolsillo, como dos alas de murciélago abanicando una aterciopelada tiniebla; le pesaban como pensamientos que todavía debía pensar. Allí fuera, frente a él, estaba la vida, ¡y no podía vivirla! (Aira, *op. cit.*: 6)

Este espacio exótico es dominado, acústicamente, por el susurro, "el coro de pájaros en los árboles, que a esa hora se desgañitaban" (*ibidem*: 5), el pitido agresivo de los coches y de la trompeta que anunciaba el arriado de la bandera, el zumbido de la multitud de gente salida a la calle y las Voces. Como imágenes simbólicas aparecen las carreras de regularidad y al final los pájaros que recortaban el cielo en un vuelo casi geométrico para comerse el dulce rojo abandonado por Varamo:

> Una bandada de pájaros negros con cabeza blanca evolucionaba a media altura, esquivando los troncos de las palmeras. No hacían el menor ruido, lo que daba a su vuelo un aspecto misterioso de pura visión; salvo que el susurro de sus alas se perdiera bajo el ronroneo sordo de los autos que cruzaban la ciudad; pero no parecía probable porque los motores, en su constancia y su lejanía, estaban fundidos con el silencio. A veces los pájaros pasaban encima de Varamo, y él se detenía y echaba atrás la cabeza para mirarlos. Iban todos juntos, pero no en formación cerrada, y al cabo de unos minutos vio que algunos se aislaban, o se separaban de a dos o tres, y hacían unos locos ochos y zetas muy bajo, o muy alto, sobre las copas de los árboles. (*ibidem*: 20)

BDD-A14538 © 2014 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 12:49:36 UTC)

Es un mundo de colores, de zumbidos, de sonidos, de movimientos y silencios, un mundo vivo que se estructura visual y auditivamente, pero sobre todo un mundo abigarrado y animado de día e inmóvil, desierto y callado de noche, en una antítesis que sostiene la antítesis principal entre el personaje nimio, gris, insignificante y el creador de la obra maestra *El Canto del Niño Virgen*:

> A esa hora el último sol de la tarde encendía los penachos de las palmeras, y debajo, en la sombra misericordiosamente fresca, hormigueaba una multitud en movimiento. Salían en oleadas los empleados de los edificios públicos que rodeaban la plaza, y la cruzaban en todas direcciones, había parejas que se encontraban, colegiales ruidosos dando vueltas, viejos tomando el aire, niños apurándose a concluir sus juegos antes de volver al hogar. (*ibidem*: 6)
>
> Ahora, al ver abrirse a su alrededor la Colón nocturna, como una maqueta abstracta en negro y gris, los temores se hundían en el cielo lejano, para siempre. […] De pronto, en medio de su sublime distracción, desembocó en las explanadas de la plaza y tuvo ante la vista un gran panorama desierto, con la Luna encima, las palmeras inmóviles, los Ministerios oscuros y algún auto pasando en la soledad como un juguete a cuerda. (Aira, *op. cit*.: 20)

Los espacios son concéntrico, algo específico para la novela postmoderna: la ciudad de Colón, la casa de Varamo, la casa de las Góngora, la palangana del pez mutante que fue embalsamado y después llegó a ser el pescado preparado como cena de Varamo y de su madre. Los espacios concéntricos y laberinticos se extienden o se concentran, se agrandan o se achican: "Ese cuarto era su laberinto secreto, y en realidad toda la casa lo era, y ya que empezaba a extenderse, podía decir que todo Colón, todo Panamá, era su laboratorio secreto. Podía trabajar tranquilo, tanto tiempo como quisiera." (*ibidem*: 9)

Pero Colón, "ciudad medularmente católica" (*ibidem*: 7) no es un espacio vacío, es un espacio "amueblado" y "poblado", por tanto los personajes presentes representan clases sociales, categorías sociales, desde el pico de la pirámide social de los jerarcas ministeriales hasta la gente más humilde. Por los jerarcas ministeriales los choferes hacían las más complicadas maniobras para ubicar los coches, inmensos Suizas que recordaban la época de la construcción del Canal y la época colonial de la coexistencia de las nacionalidades. Estos jerarcas sólo cobraban dinero sin resolver los problemas de la nación. Por ejemplo, la ausencia de las divisiones pequeñas para poder dar vuelta era un problema sin resolver y además el contrabando de palos de golf o de cigarrillos y la piratería, la presencia de los quinieleros y de las apuestas en la vida de los habitantes de Colón. Asimismo, problemas irresueltos son la pobreza extremada de los indígenas que venden sus productos por cantidades tan pequeñas que podían dar la vuelta sólo después de recoger todas las monedas de las vendedoras, los atentados de los anarquistas, el declive económico del país a pesar de las ventajas que podía ofrecer la explotación del Canal. Esta clase privilegiada se entretenía con las carreras de regularidad, el golf y como decía Varamo sin hacer nada especial. Varamo hablaba de la clase media, pero su afirmación vale también para la clase de los privilegiados, añadiendo, por supuesto, la parte de diversión y de las ventajas que no se justificaban para nada. Los privilegios se conservan y hasta la presencia de los Ministerios y de la Gobernación y del ejército del Gobierno en Colón lo demuestra. Los rumores referentes al traslado de los Ministerios producían intranquilidad o por lo menos preocupación, pero sin romper el ritmo quieto de la vida de la gente o alborotar "la quieta economía del país" (*ibidem*: 6). La vida en Colón es la vida apacible y rutinaria de cada uno de sus habitantes y los fenómenos sociales se reflejan en la aparición del loco que pide limosna, en el hecho de que hasta entonces no se había falsificado la moneda y los dos

BDD-A14538 © 2014 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 12:49:36 UTC)

billetes falsos le provocan escalofríos a Varamo. Asimismo, la caída de las cajas apiladas del ropero, acumuladas por Varamo para invertir su dinero, muestra y refleja una situación típica de la sociedad panameña como sociedad de solteros que se transformó después con la llegada de las mujeres.

Todos son fenómenos apuntados, mencionados parsimoniosamente, al emplearse fragmentos, sugerencias, elementos aislados, dispares o heterogéneos. Basta con sugerir, mencionar, aludir para amueblar y poblar el mundo. Y la técnica utilizada es la técnica del bosquejo, necesaria para ubicar a los personajes en el "paisaje" y para crear el telón de fondo para el protagonista. El "paisaje" y el "paisanaje" forman una red de significaciones fluctuantes y escasas, congruentes e incongruentes a la vez, y que llevan a un final imprevisible pero anunciado desde el principio.

Los personajes que destacan son Varamo, su madre, las hermanas Góngora y se agregan Cigarrillo ("Era negro, y los dientes le brillaban en la cara, señal de que estaba sonriendo. Típico de la irresponsabilidad de su raza. Pero no tanto." – Aira, *op. cit.*: 14), el loco que pide permanentemente sus deudas, el caballero lisiado, los editores, personajes episódicos pero de relevancia en el contexto dado. Varamo es un solterón chino, "hombre flaco de traje y sombrero negros recortado de las tinieblas del universo y pegado en el exuberante paisaje crepuscular de Panamá" (*ibidem*: 10), empleado público que ganaba un sueldo miserable, tenía una vida rutinaria siguiendo los mismos trayectos a las mismas horas, como en una carrera de regularidad de su vida. Para él cualquier trastorno, cualquier irregularidad, cualquier desvío llegaba a ser algo que le afectaba la tranquilidad. En este caso al cobrar como sueldo mensual los dos billetes falsos lo transformó en un escritor de máxima altitud e importancia en las letras centroamericanas. Su hobby era embalsamar animales pequeños para huir de su existencia gris, llena de melancolía e insatisfacción, y su pasatiempo, ir al café, a la misma hora…

Su relación con su madre se define como una permanente y duradera, relación que no le permite ni casarse, ni irse de la casa. Es una relación que, al lado de su ocupación de funcionario de tercera, lo proyecta en lo cotidiano absurdo de la novela postmoderna. ¿Habrá o no centro para que podamos hablar de Transmodernidad? En esta novela no es tan visible este paso que los postmodernos lo dan hacia la Transmodernidad.

El retrato de su madre se perfila en el patio de su casa y llama la atención. Viste pantalones rojos y chaleco, habla el dialecto cantonés, grita, se agita, es china, pero es madre, y como madre lleva capas superpuestas de vida, es un "ser bárbaro, instintivo, inhumano" (*ibidem*: 10). La multitud de capas de representación existencial de la madre se perfila en total antítesis con la única o singular capa de recepción visible del hijo. Viuda y preocupada por las apuestas y por la identidad de su hijo, la madre de Varamo representa el depósito virtual de todas las identidades, porque como madre es la fuente de las capas existenciales diferentes, o de todas estas capas superpuestas y de todos los estadios de existencia. Mejor dicho, es la representación de las posibilidades de cambiar lo visible, porque en la profundidad yacían otras capas que podían manifestarse.

En realidad, Varamo era "el disparador de las transmisiones nocturnas" (*ibidem*: 17) de las hermanas Góngora, las contrabandistas de los palos de golf, ya que pasaba por la noche a la misma hora rumbo al café y su cuerpo "encendía" el mecanismo de transmisión. Las Voces que oía eran las voces de la gente que comunicaba desde el barco las informaciones en un código conocido por las hermanas y su sirvienta. Él oía las Voces y podía perder su propia Voz, su propia identidad. Varamo

BDD-A14538 © 2014 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 12:49:36 UTC)

era Colón, dentro de él vivía y latía toda la ciudad en su diversidad cosmopolita. Identidad y alteridad. Voz y Voces.

4. Conclusiones

La novela *Varamo* trata el tema de la identidad y de la alteridad, poniendo en relación la Voz y las Voces, y proyecta al protagonista sobre una pantalla que es el telón de fondo de la ciudad panameña Colón, una ciudad cosmopolita y abigarrada. Varamo representa las dos vertientes humanas: la mediocridad, la existencia gris y rutinaria sin relieve alguno y la genialidad del creador moderno. Por otra parte el personaje es el símbolo de la identidad que se disuelve en la alteridad, es el personaje que no sólo oye las Voces desconocidas sino que es el *yo* que abarca una pluralidad. Es el escritor que refleja la complexidad del mundo en que vive, mundo que reúne contrastes. Razas, clases sociales, categorías sociales se funden en el crisol de la ciudad de Colón y en el crisol de la obra maestra de la literatura centroamericana, *El Canto del Niño Virgen*, pura ficción y disolución del *yo* en su universo.

Bibliografía

http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/Cesar-Aira-religion-poesia-pobres_0_1023498021.html, 30 mayo de 2014. Literatura 04/11/13. César Aira: "La religión es la poesía de los pobres". Por Patricia Kolesnicov.

http://leeporgusto.com/cesar-aira-estoy-buscando-formas-literarias-totalmente-ajenas-a-la-novela, 30 mayo de 2014. Entrevista a César Aira: Lee por gusto. Por Jaime Cabrera, 29 octubre 2013.

http://elpais.com/diario/2002/06/29/babelia/1025307550_850215.html, 30 mayo de 2014. Entrevista a César Aira: "Si uno descubre que no es un genio, no se resigna a ser lo que viene después". Publicada en *El País*, sábado, 29 de junio de 2002.

http://elpais.com/diario/2010/11/13/babelia/1289610735_850215.html, 30 mayo de 2014. Entrevista a César Aira: "El laberinto de César Aira" por Soledad Gallego-Díaz. Publicada en *El país*, sábado, 13 de noviembre de 2010.

http://lokunowo.blogspot.ro/2012/06/entrevista-cesar-aira-se-necesita-mucha.html, 30 mayo de 2014. Entrevista a César Aira: "Se necesita mucha sinceridad y mucha convicción para escribir mal". Publicada originalmente en la revista *Quimera*, número 303 de febrero de 2009, y posteriormente en el suplemento cultural del diario *Perfil del domingo* 10 de Mayo de 2009 en Buenos Aires.

http://es.scribd.com/doc/96379689/Aira-Cesar-Varamo, 30 mayo de 2014. Aira, César, *Varamo*, Anagrama, 2002, Generado con: QualityEbook v0.35.

Mbaye, D., *La obra de César Aira: una narrativa en búsqueda de su crítica*, Tesis doctoral, Memoria para optar al grado de doctor, Directora: Esperanza López Parada, Madrid, 2011.

Albaladejo Mayordomo, T., *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa*, Universidad de Alicante, 1998.

Albaladejo, T., *Retórica*, Madrid, Síntesis, 1993.

Chico Rico, F., *Pragmática y construcción imaginaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Alicante, Universidad de Alicante, 1988.

García Berrio, A., "Retórica como ciencia de la expresividad (presupuestos para una Retórica General)", en *Revista de la Lengua Española*, Alicante, 1984.

García Berrio, A., *El centro en lo múltiple* (Selección de ensayos), tomo I, *Las formas del contenido* (1965-1985), Barcelona, Anthropos, 2008.

García Berrio, A., *El centro en lo múltiple* (Selección de ensayos), tomo II, *El contenido de las formas* (1985 – 2005), Barcelona, Anthropos, 2009.

García Berrio, A., *Teoría de la literatura (La construcción del significado poético)*, Madrid, Cátedra, 1994.

BDD-A14538 © 2014 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.34 (2026-11-13 12:49:36 UTC)